Editorial MIC

# Toro Cofrade Nº13

## semana santa 2019

fiesta de interés turístico regional

En Caja Rural

# Unidos

por la Semana Santa de TORO

www.ruralvia.com

Y no solo es pasión, es cultura, historia y una tradición arraigada en lo más hondo de nuestro carácter.
Y es que los toresanos vivimos la Semana Santa como un profundo sentimiento que nos llena de orgullo, emoción y fervor.
Y es que unidos, nuestras tradiciones seguirán teniendo un destacado presente y un magnífico futuro.

CAJA RURAL
DE ZAMORA

todos a una

# junta pro semana santa de toro

# saluda 2019

Entre las tradiciones religiosas de España, la celebración de la Semana Santa ha ocupado y ocupa un destacado lugar; y un año más y nuevamente Abril nos acerca a la celebración de la Semana de Pasión y Pascua de Resurrección.

Esta expresión de la religiosidad popular herencia directa de los cultos cristiano-medievales, que ha sobrevivido a los cambios producidos en nuestra sociedad, de manera que, la importancia de sus ritos y tradiciones contribuyen hoy, no sólo a dar valor religioso a la celebración, en el estricto sentido de la palabra, sino también en el orden social y cultural.

Destacar, que las cofradías han sido el soporte institucional en la celebración de la Semana Santa. Gracias a su labor ha sido posible conservar, no sin dificultades, tan peculiar manifestación de fe, materialmente depositada por el pueblo creyente bajo patrocinio y protección de un sinfín de advocaciones.

Cofrades que ya están recuperando de armarios y baúles sus hábitos, túnicas, mantillas, faroles... a la espera de tan entrañable celebración. Y es por ello que nuestro primer saludo sea dirigido a los integrantes de cofradías y asociaciones que hacen posible que esta puesta en escena de la religiosidad popular, salga a la calle.

¡Ojalá! Sirva para asumir los valores de esta expresión religiosa, y ayude a renovar otros sociales tan carentes en este momento.

Como otros años, aprovechamos este balcón de Toro Cofrade para saludar a conciudadanos y todo aquel que nos visita en estos días, invitándoles a participar en nuestros Actos y admirar con recogimiento nuestras imágenes y desfiles procesionales.

Agradecer a todos los colaboradores que de una forma u otra hacen posible la edición de esta Revista en su XIII edición.

Coordinación Agraria

COAG

AL SERVICIO DE LOS AGRICULTORES Y GANADEROS

EN ZAMORA
C/ Guerrero Julián Sánchez, 1 · Tfn. 980 513 376

EN TORO
Ctra. Tordesillas (Pol. Ind. Norte) · Tfn. 980 690 920

EN LA BÓVEDA DE TORO
Ctra. Fuentelapeña, s/n · Tfn. 980 602 150

# sumario


Junta Pro Semana Santa de Toro Saluda 2019 ..... 3

Párroco, José Luis Miranda Domínguez ..... 7

Asociación del Santo Sepulcro y la Soledad. Capítulo II. Decadencia y Recuperación. Crescencio Álvarez Vinagre ..... 8

Acompañada Soledad. El corazón de Toro ardía y con él, el rostro de su antigua Soledad. Mª Ángeles García Hernández ..... 12

Cirineos de la historia. Francisco Javier Ucero Pérez ..... 14

¿Todo está cumplido? Jose Luis Pinilla Martin, Jesuita ..... 16

Fotos para el recuerdo ..... 22

Pasión para pensar. José Manuel Chillón ..... 24

La música propia en la Semana Santa de Toro. David Rivas Domínguez ..... 27

Coronación litúrgica de la Virgen de la Soledad. Marisol Cámara Ruiz ..... 29

Sobre el Real Monasterio de Santa Clara de Toro. José Navarro Talegón ..... 32

El antiguo y el nuevo paso toresano de 'La desnudez'. José-Andrés Casquero Fernández ..... 35



**Edita: Junta Pro Semana Santa de Toro**

**D.L.: ZA-20-2013**

Editorial MIC
Tel.: 902 271 902
www.editorialmic.com

**Fotos: Portada y contraportada: José Espinosa.**
**Luis Falcón, Javier Diéguez, Marisol Cámara.**
**De los artículos: sus autores**

COVITORO
BODEGAS
ÚNICOS
EN SU ESPECIE
#covitorolovers
GRAN
CERMEÑO
CRIANZA
TORO
DENOMINACIÓN DE ORIGEN
[nº 0000]
arco del reloj
2008
cañusverus
cañus
verus
VIÑAS VIEJAS
TINTA DE TORO
TORO
Barbián
TORO
Denominación de Origen

ZAMORA
patrimonio
cultural
DIPUTACIÓN DE
ZAMORA
PATRONATO DE TURISMO
ZAMORA
patrimonio
sostenible
www.turismoenzamora.es

párroco

# saluda 2019

Cuando terminábamos el tiempo de Navidad parecía que la Semana Santa iba a tardar mucho en llegar este año, y ya lo tenemos encima. El tiempo pasa inexorablemente y, con frecuencia, hemos de reconocerlo, más rápido de lo que nos gustaría.

Hemos pasado ya el ecuador de la Cuaresma y nos disponemos a celebrar la Semana de Pasión con todo lo que ello supone y significa. El trajín semanasantero se pone en marcha. Pero, dicen los entendidos que no debemos quemar etapas, si queremos disfrutar realmente lo que nos corresponde en cada momento. Si buscamos en verdad que la Semana Santa no nos pase por encima sin enterarnos, debemos prepararnos a ella. Aún no es tarde.

Quiero recordaros una de las bienaventuranzas en el llamado sermón del monte del Evangelio de San mateo, aquella que dice "Dichosos (bienaventurados) los limpios de corazón porque ellos verán a Dios". Las personas limpias de corazón son aquellas que viven en consonancia con el corazón de Dios, quienes sus pensamientos, deseos y actitudes tienen como referencia la voluntad del Padre. Pero, son también aquellas que, envueltas en la debilidad y en las humanas caídas, anhelan sinceramente un corazón nuevo. Recordad, así mismo, las palabras del Salmo 50: "Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme."

En definitiva, los limpios de corazón son aquellos que buscan vivir en la intimidad del Padre para conformar la vida a su imagen; todo lo que entra y sale del corazón, según su voluntad, y cuyo obrar está movido también por el amor fraterno. ¡Cómo necesitamos que Dios no dé un corazón nuevo! (Ez 36, 20). Según la bienaventuranza, la promesa para los limpios de corazón es que "verán a Dios". Y, en el fondo, ¿no es este el fin último y principal de la Semana Santa? Tener una percepción más clara y nítida de la presencia de Dios en nuestra vida... Verlo a nuestro lado subido humildemente en una borrica, lavándonos los pies y partiéndose para nosotros, exhalando el suave perfuma de la misericordia, verlo hundido bajo el peso de nuestros pecados, abiertas las manos y los pies para abrazar la cruz, transformando los dolores y soledad de la Madre en una maternidad y una filiación nueva, la nuestra; y, diciéndonos, al final, luminoso: "Paz a vosotros."

Y la meta, no lo olvidemos, es la Pascua. La Pascua siempre es "Paso": De la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida, del adormecimiento invernal al pulular de la primavera, de la noche mortecina y apagada a la deslumbrante luz del buen tiempo que invita a las terrazas, a la vuelta al pueblo, a las calles más bulliciosas o al sosiego del espolón y, ahora, a pasear por el puente de piedra recién estrenado, admirando la hermosura del padre Duero.

Si nos hemos preocupado por avanzar, aunque sea tímidamente, por el desierto cuaresmal, revisando nuestro vivir humano y cristiano estaremos mejor preparados para inundarnos y refrescarnos en la renovación pascual. Tenemos todavía la oportunidad de acercarnos al Sacramento de la Reconciliación, donde el Señor no nos echa de su lado, sino que nos acoge en sus brazos de Padre, y nos susurra al oído: no he venido a condenar, sino a salvar. Es la experiencia de encuentro con un Dios que perdona y olvida, que rompe con el pasado para ayudaros a virar hacia delante y soñar una nueva primavera de nuestras vidas, porque Pascua es Vida Nueva.

Os deseo sinceramente que la Semana Santa no pase sin más, que seamos nosotros quienes pasemos por ella con espíritu firme. Os deseo que, limpios de corazón, "veáis" a Dios.

Un saludo afectuoso, **José Luis Miranda Domínguez, párroco de Toro.**

Asociación del Santo Sepulcro y la Soledad

**Capítulo II**

# Decadencia y recuperación

Los flujos migratorios hacia los centros urbanos, durante el periodo de la industrialización posterior a 1960 y el Concilio Vaticano II (1962-1965), marcarían el devenir de la asociación durante las décadas de los 60 y 70. Esto se traduciría en una merma más que considerable del número de hermanos y el alejamiento por parte del clero de las manifestaciones de religiosidad popular. En este periodo las asambleas de la asociación se limitarían a poco más de la renovación de cargos y aprobación de cuentas. Entre los acuerdos de la junta celebrada en 1960 destaca el de reformar el altar de la iglesia del Santo Sepulcro destinado a Jesús Yacente ampliando el nicho y revistiéndole de mármol negro. En 1963 a la procesión del Santo Entierro se agregan los pasos de la cofradía de Jesús y Animas de la Campanilla que no había podido desfilar ese mismo día a causa de la lluvia. En 1968 en un intento de nutrir las filas de hermanos en la procesión del Via Crucis desfilarían más de 40 hermanos de la cofradía homónima del Santo Entierro de Valladolid con sus túnicas reglamentarias. Es digno de mención que a partir de 1969 el paso de La Borriquita desfilaría sobre ruedas, así como la mayoría de los de la procesión del Viernes Santo, en busca de una mayor solemnidad, lo que da buena cuenta de esa falta de hermanos. En la junta general del 18 de marzo de 1978 se produce la renovación de la junta directiva pasando a ocupar la presidencia Don Salvador Rodríguez Diez. Junto a él acede como vicesecretario Vicente García Blanco quien con posterioridad ocuparía el cargo de presidente hasta diciembre del 2006.

Entre las procesiones organizadas por la asociación siempre figuró la del Encuentro el Domingo de Resurrección. En ella participó desde sus inicios la Virgen de la Guía que recibe culto en la ermita del Cristo de las Batallas, junto a una de las piezas más destacadas de la imaginería toresana, El Resucitado obra de Antonio Tomé. Esta procesión dejó de celebrarse en el año 1979 y fue recuperada de nuevo por la asociación en el año 1988.

LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER EN LA ASOCIACIÓN NO SE REALIZÓ EN IGUALDAD DE DERECHOS RESPECTO A LOS HOMBRES, PRUEBA DE ELLO LA ENCONTRAMOS EN LA DISCRIMINACIÓN EN EL HÁBITO DE LAS MUJERES RESPECTO AL DE LOS HOMBRES

En 1983 la asociación recupera el porte a hombros de todas sus imágenes procesionales. Este mismo año la asociación se ve obligada a abandonar el templo que la vio nacer, la iglesia del Santo Sepulcro, debido al deterioro en que se encontraba. Este hecho marca el devenir de la asociación hasta nuestros días, en una búsqueda constante de sede. Sus imágenes en una peregrinación casi constante de templo en templo, recibirían cobijo en principio en la iglesia de San Lorenzo para pasar posteriormente a la Colegiata, Santa Catalina, para recalar en 2001 en el templo de la Concepción, en el que gracias a la generosidad del ayuntamiento de la ciudad, la asociación encontró cobijo para sus imágenes e inicio de sus procesiones.

Con la pertinente autorización del obispo de la diócesis Don Eduardo Poveda, doce mujeres par-

ticiparon por primera vez en la procesión del Vía Crucis procesional celebrada el Miércoles Santo 30 de marzo de 1988. La incorporación de la mujer en la asociación no se realizó en igualdad de derechos respecto a los hombres, prueba de ello la encontramos en la discriminación en el hábito de las mujeres respecto al de los hombres. La cruz de los caballeros de Jerusalén se situaba en el pecho en los varones mientras para ellas se colocaba a la altura de la clavícula izquierda. El cordón que ciñe a la cintura la túnica en el caso de los hombres era de cáñamo, siendo de seda blanca en el caso de las mujeres. Lo cierto es que la respuesta por parte de la mujer toresana fue amplia, prueba de ello es que el censo de hermanos en 1992 era de un total de 313 asociados 180 eran mujeres. Con esta decisión la asociación pone fin a una deuda histórica hacia la mujer, no podemos olvidar que la antigua cofradía de María Santísima en su Soledad y el Santo Entierro hasta 1940 era una cofradía regida e integrada exclusivamente por mujeres, de la cual conocemos su última junta directiva presidida por Victoriana Casares. Los hombres participaban en sus procesiones portando los pasos previo pago en una subasta, a ella solían acudir los hombres que se casaban en el año.

La década de los 90 coincide con un resurgir generalizado de la celebración de la pasión. Las cofradías incrementan el número de hermanos. Este resurgir se materializaría en nuevos proyectos como por ejemplo la constitución de la junta pro Semana Santa de Toro de la que la asociación es una de las cofradías que le dan forma. Se pone especial interés en mejorar la estética de sus procesiones. En 1993 sustituiría los viejos hachones de cera por faroles eléctricos para alumbrar sus procesiones nocturnas. Se reformarían las andas de San Juan y la Magdalena realizadas en 1925 por encargo de la antigua cofradía a los talleres del ebanista toresano Francisco Carrillo, reformándose también la urna de Jesús Yacente aumentando el nuero de cargadores. Se estrena una nueva imagen de la Virgen procedente de la capilla de San Bartolomé en sustitución de la Virgen de la Guía, en la procesión de la Resu-

rrección. En 1997 la asociación presenta la maqueta realizada por Ricardo Flecha del paso del Descendimiento, el proyecto del que la Opinión de Zamora se hace eco anunciando su estreno para el próximo año, estría formado por cinco imágenes a la que se le uniría una antigua imagen de cristo articulado. El viejo anhelo de la asociación de contar con un paso del Descendimiento se vería nuevamente frustrado. No produciéndose ninguna novedad destaca hasta el estreno en 2003 de las nuevas mesas procesionales de La Piedad y La Virgen de Soledad realizadas por el prestigioso tallista zamorano José Antonio Pérez. Estas serían financiadas, además de con fondos propios, gracias al donativo dado por una productora cinematográfica tras recrear en pleno mes de agosto la procesión del Via Crucis.

Ya bajo la presidencia de Antonio García, en 2007 la asociación estrenaría las nuevas andas del Cristo de la Expiración adquiridas gracias a una subvención de la diputación de Zamora concedida a la junta pro Semana Santa. En ese mismo año la asociación retorna a la que siempre fue su casa la iglesia del Santo Sepulcro, este regreso no sería pleno ya que se limita a la exposición de pasos durante los días de Semana Santa e inicio de sus procesiones, permaneciendo el resto del año sus imágenes depositadas en el templo de la Concepción. Se trabaja en la adecuación de sus ordenanzas al estatuto marco promulgado por el obispado. Estos nuevos estatutos serian aprobados por la asociación en el año 2013, con ellos se igualan en derechos y obligaciones a mujeres y hombres.

En el mes de diciembre del 2015 Agustín Arias acede a la presidencia de la asociación en cuya directiva integra a un nutrido grupo de jóvenes entusiastas de nuestra Semana Santa. Entre las múltiples acciones llevadas a cabo por esta nueva directiva destaca la recuperación en 2016 del recorrido original de la procesión del Santo Entierro modificado en 1988. En asamblea general extraordinaria celebrada el 8 de agosto 2016, la asociación decide trasladar sus imágenes y enseres a los locales parroquiales de la Iglesia de Santo Tomas Cantuariense.

El año 2017 coincide con la celebración del 75º aniversario de la aprobación canónica de la asociación. Para celebrar dicha efemérides desarrollan un amplio programa cultural y de cultos que incluiría una solemne misa de acción de gracias, conferencias, el estreno de la marcha "llanto por Cristo Muerto" compuesta por David Rivas, o la exposición celebrada en la casa de cultura bajo el título "Cristo Muerto: El Santo Sepulcro en Toro". Recupera el sermón y representación del descendimiento que la antigua cofradía de la que es heredera, realizaba en los siglos XVI y XVII. Para ello rescata del olvido el interesante Cristo Articulado realizado 1778, con el que se realizaba el acto antiguamente. Este es también el año en el que la integración de la mujer es plena. Por primera vez dos mujeres, Eusebia de la Calle Morillo y María Diez Román ocupan el cargo de abad de la asociación.

**Crescencio Álvarez Vinagre**

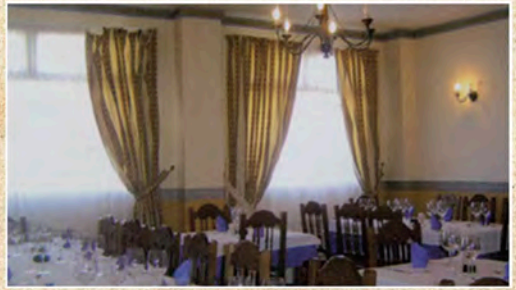
# Julián

## HOSTAL- RESTAURANTE

HABITACIONES • APARTAMENTOS

RESTAURANTE • COMEDORES

LAVANDERÍA • GIMNASIO • BODEGA



C/ DOMINICOS,53 • 49800 TORO (ZAMORA) • TEL. 609 788 019

www.hostaljulian.es • hostaljulian@hotmail.com

ACOMPAÑADA SOLEDAD

# El corazón de Toro ardía y con él, el rostro de su antigua Soledad

De forma queda y furtiva, aquel 13 de abril de 1957 las llamas devoraron una de las imágenes más hermosas que el hombre ha realizado del rostro de la madre de Dios. La imagen de Felipe de Espinabete perecía víctima de las llamas 180 años después de su creación.

Con las cenizas del templo aún calientes, los corazones de los toresanos no se dejaron vencer por la desolación y un año después del siniestro, encargaron al joven escultor D. Hipólito Pérez Calvo nuestra actual Soledad.

De sus manos salió ese bellísimo rostro que encarna a las mujeres de esta tierra, una mujer morena de una palidez casi mística, en el que el dolor nunca ha sido expresado con tanta serenidad y dulzura.

De nuevo los toresanos tenían donde posar sus ojos, para materializar la devoción aprendida de sus padres y abuelos, y la antigua cofradía, que hundía sus raíces en el siglo XVI, de Nuestro Padre Jesús y Ánimas de la Campanilla, recuperaba a la madre de Dios en su Soledad.

En un rito intimista, al igual que antaño se vestían a las antiguas reinas, las Damas de la Soledad preparan el ajuar de la madre de Dios, primorosamente guardado durante décadas en el Real Monasterio de Santa Clara y que actualmente custodian con todo su amor las MM del Monasterio Premostratense de Sta. Sofía.

En orden riguroso, sus damas le colocan las delicadas y blancas enaguas de hilo, la toca donde se posará la corona, el jubón, la falda, el mandil con su gallo dorado que nos augura la negación de San Pedro, el manto de terciopelo y oro, el pañuelo bordeado por su exquisita puntilla de bolillos y el regio rosario de azabache y plata que poco a poco dan alma y vida a nuestra Soledad ... que convertida ya en estrella de la mañana, a hombros de dieciocho cargadores de túnica negra, recorre las calles de la ciudad.

El vello de la piel se eriza cuando en su entrada en el Espolón, todos los pasos la esperan para rendirle pleitesía hasta llegar al dintel de la puerta sur de Santa María la Mayor, allí, frente a la Vega, su mirada se funde en un paisaje preñado de vida que anuncia la ya incipiente primavera.

Con la energía y el ímpetu que sólo da el amor, cada Viernes Santo a las cuatro de la tarde, sus damas la despojan de sus ricas vestiduras de ter-

ciopelo y oro, para cubrir su figura de luto riguroso con un nuevo manto de terciopelo y azabache, elegante y sobrio como el alma de Castilla.

No hay Sábado Santo en el que la Señora de la Soledad se encuentre sola. Desde las once de la mañana sus damas, por turnos, la acompañan en su duelo, siguiendo el rito de la vela que iniciaron sus antepasadas.

La horas se desgranan como cuentas de rosario y tanto toresanos como foráneos, van a dar el pésame a la siempre acompañada Soledad, hasta que bien entrada la tarde comienza el Vía Crucis con sus catorce estaciones rememorando los momentos de sangre y dolor vividos por el Hijo de Dios camino de la cruz, final de la ceremonia que culmina con la procesión.

Al abrir las puertas de Santa Catalina, una gran parte de sus seiscientas cincuenta asociadas, esperan en la calle a la Señora con sus candelas encendidas, candelas de luz, vida y esperanza que la acompañarán en su tradicional itinerario hasta su vuelta a casa.

El pasado año, coincidiendo con el 61 aniversario del incendio que arrasó Sta. Catalina, tuvo lugar la coronación litúrgica de la toresana Soledad, para ello por suscripción popular, la firma zamorana de Sobrino Joyeros realizó una maravillosa tiara de plata sobredorada, rebosante de simbología. Doce estrellas se posan en la regia testa en alusión a las doce tribus de Israel y a los también doce apóstoles, una cruz con su sudario acompañada de las escaleras de Nicodemo completan la parte superior, mientras que el cuerpo inferior rodeado de vid, juega con la dualidad de sus raíces vinícolas toresanas y la sangre de Nuestro Señor.

Como dice la leyenda que circunscribe a toda la corona "la luna se ha posado para besar los pies de la Señora y el sol da sus primeros guiños de luz..." una luz que ya ilumina nuevos tiempos, en los que las Damas de la Soledad han abierto sus puertas para constituir una cofradía mixta, en la que en perfecta comunión hombres y mujeres, como un todo indisoluble, tomarán el testigo de sus ancestros y revivirán el rito de vestir a la Señora de oro, azabache y terciopelo mientras los ecos de la Salve y la melodía del "Mater mea" acarician cada primavera el viento.

**Mª Ángeles García Hernández**

# Cirineos de La historia

Francisco Javier Ucero Pérez

"EL DERECHO DE REQUISA" CONSISTÍA EN ACUDIR A CUALQUIER PERSONA QUE PRESENCIASE EL CORTEJO DE CONDUCCIÓN DE UN AJUSTICIADO A MORIR EN LA CRUZ Y OBLIGARLE A CARGAR CON ELLA PARA QUE EL REO, QUE YA IBA AGOTADO POR LOS SUPLICIOS DE LA FLAGELACIÓN, NO FALLECIERA ANTES DE LLEGAR AL CALVARIO.

No hace mucho tiempo, charlando con un buen amigo sobre las circunstancias actuales en las que me toca moverme, me hacía reflexionar sobre el hecho de que el ser humano fija sus ojos en el que padece *"el tormento"* pero le cuesta pararse y pensar sobre *"quien ayuda a llevar el peso de la cruz".*

Caí en la cuenta de que aquello era cierto, de que se nos olvida que son infinidad los que todos los días, obligados por el devenir de los hechos o no, afrontan con dignidad el acompañamiento, el sufrimiento, la esperanza,...de los hombres y mujeres que padecen algún tipo de enfermedad, situación de injusticia, soledad, incomprensión,...en nuestro mundo.

Simón era alguien anónimo en Jerusalén en aquella mañana de viernes. Sabemos con certeza que volvía de realizar las tareas del campo (Lc 23, 26) y que llegó a la ciudad con ganas de descansar, de ver a los suyos y casi con toda seguridad, de vivir aquellos días de Pascua de otra manera. La ciudad repleta de gente foránea, preparada para la gran fiesta del judaísmo pero, en aquel año, salpicada por un hecho que ya no sería anónimo para el resto de los días de nuestra historia.

Nunca pensó que su nombre terminaría escrito (Dios mío, escrito en un libro en una sociedad en la que la mayoría de las cosas se transmitían de generación en generación de forma oral y sólo se plasmaban con la tinta aquellos hechos o dichos realmente relevantes para la vida de las personas); nunca creyó que el camino de vuelta fuera tan imprevisto y sorpresivo. Jamás, ni en sus pensamientos más escondidos, atisbó aquella posibilidad: le reclamaron, los soldados romanos pusieron en práctica "el derecho de requisa" al que él no se podía negar (consistía en acudir a cualquier persona que presenciase el cortejo de conducción de un ajusticiado a morir en la cruz y obligarle a cargar con ella para que el reo, que ya iba agotado por los suplicios de la flagelación, no falleciera antes de llegar al Calvario, en el caso que nos ocupa).

Seguramente estaba asustado, porque la coacción atemoriza y hasta paraliza en algunas ocasiones, pero no le quedó otro remedio: tomó el madero sobre sus hombros y, con cierta dificultad, ayudó a aquel Hombre hasta el montículo que estaba en las afueras, apartado de la sociedad, fuera de las murallas y sometido a escarnio y vergüenza pública. No sabemos qué fue de él después de aquel día porque son pocos los datos que aparecen reflejados en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), pero estamos seguros de que aquella situación y el rostro de Aquel ajusticiado marcaron para siempre su vida y la de sus hijos, Alejandro y Rufo. Estos son nombrados ya que, con toda probabilidad, fueron personajes destacados en el devenir de la primitiva Iglesia. Cirene quedaba lejos, su patria del norte de África, y el destino le llevó a vivir el acontecimiento más recordado, celebrado y decisivo de la historia de la Salvación.

Todos los días son muchos cirineos, hombres y mujeres de nuestro tiempo, los que son frenados en seco, interpelados por situaciones dificultosas que no esperan y ante las que se toma una decisión costosa, pero necesaria, para poder ejercer algo tan humano como **la compasión.** Este vocablo cuesta muchas veces pronunciarlo porque tal vez *"no esté de moda",* pero es uno de los más

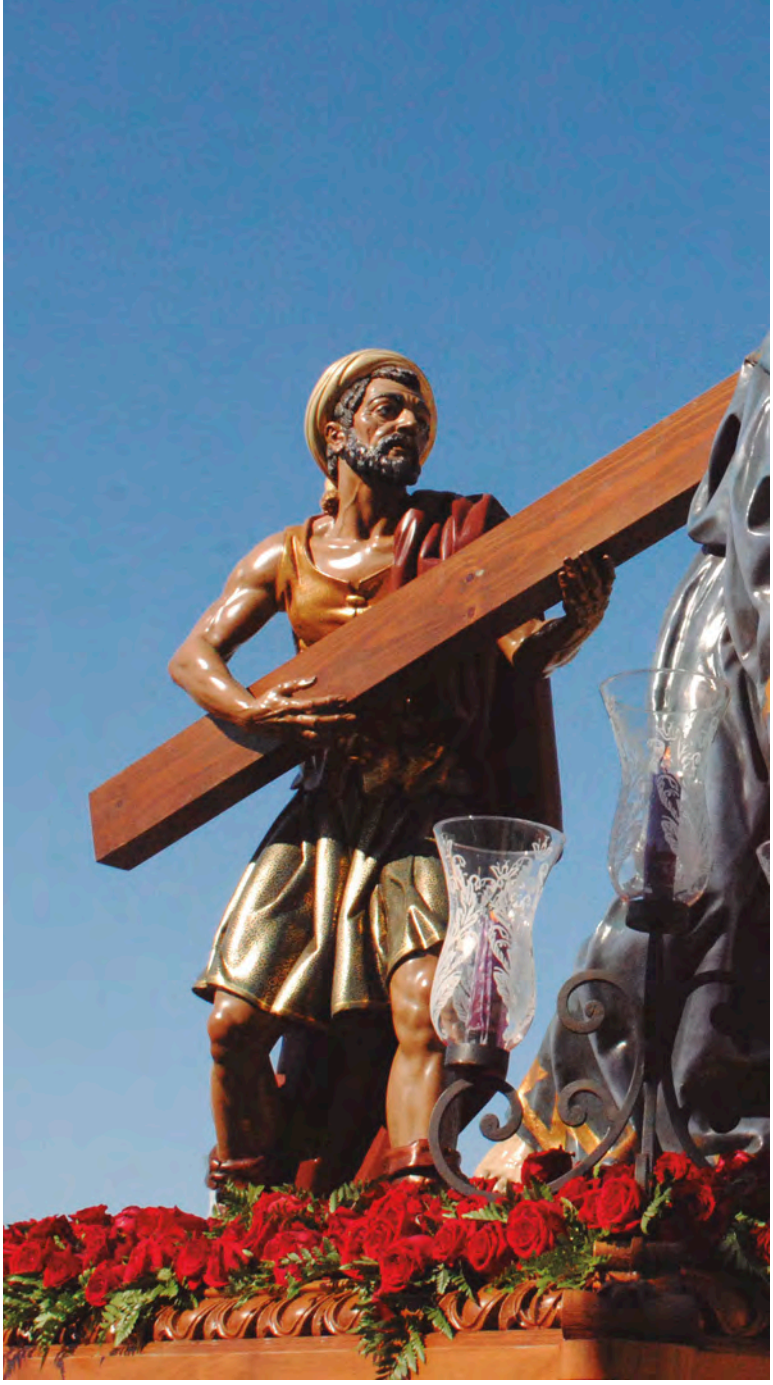
propios de nuestro ser como personas: *"padecer con"* (compadecerse), ponerse en el lugar del otro cuando más lo necesita, cuando más nos lo reclama, cuando más nos lo agradece.

Y es en los hospitales, donde últimamente tomo las curvas de los pasillos sin apenas preguntar, en el lugar concreto en el que cirineos de toda condición toman maderos al hombro y no piden nada a cambio; cruzan miradas con los nazarenos de cada día, los que padecen, los que caen por tercera o cuarta vez y no dudan en volver a ser ayudados y tomados de la mano por un rayo de esperanza.

Y ocurre también en las aceras de las grandes ciudades cuando las manos sucias o de otro color claman justicia y hay alguien que las coge, las limpia, las calma,... Y en los patios de la prisión, por los que paseo durante muchas horas, donde siempre hay algunos que, no pudiendo caer ya más, piden una nueva oportunidad y solicitan solamente escucha porque su carga es pesada.

Cirineos de cada día, cirineos de la historia de cada uno de los que leéis estas líneas y viviréis la Semana de Pasión con más o menos devoción, con expectación, con recogimiento, con reflexión. Nuestro Padre Jesús volverá a pasar una vez más delante de nuestros ojos y volveremos a pedir por todos aquellos que más queremos, que más lo necesitan; pero siempre olvidamos que hay alguien junto a Él cargando su cruz, nuestra cruz. Un peso, a veces incalculable, que sería imposible cargar a solas.

**A todos los hombres y mujeres que, desde su anonimato, ayudan a cargar cada día las cruces de la vida.**



# ¿todo está cumplido?

Jose Luis Pinilla Martin, Jesuita

Mientras las promesas electorales – también en Toro- prometen cumplir (y está muy bien que los hagan) yo me atrevo a ponerle un interrogante: ¿Todo está cumplido? Las cofradías semanas santas de Toro ya están en actividad presurosa. El Solemne Vía Crucis en la iglesia de Santa Catalina, procede a bajar la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno y tras ello a la tradicional ceremonia del besamanos .Toro ya empieza a oler a Semana Santa. Se suceden reuniones, asambleas, conciertos, idas y venidas a las iglesias para preparar mesas e imágenes. Las madres solícitas preparan las túnicas. ¡Hay que mirar todo antes, no siendo que el niño haya pegado el "estirón" ...y le llegue por encima de los tobillos! Y si hay nuevos cofrades hay que hacerles túnicas nuevas. En mi caso disfrutando de que Gonzalo, Julián, Ventura, Álvaro y Virginia (4 a 8 años) se estrenen acompañado los pasos. Ya podréis suponer la gran alegría para mí y toda la familia que eso supone...Empezaron a ver las procesiones desde los balcones familiares de Toro o sentados en el estrado exterior del Hospital de la Cruz, o a los hombros de sus padres en la Plaza...

Ciertos olores que siempre vuelven... el alcanfor, la cera, el incienso y el característico del bacalao. Y en la bendición de los "conqueros" estarán mis sobrinos primeramente para pedir la venia y que la Cofradía los reciba. Los conqueros, ya sabéis que tienen que solicitar limosna por la ciudad en el más riguroso silencio, incluso aunque los chiquillos, yo también lo hice de niño – lo confieso y pido perdón- les provocábamos con las más ingeniosas travesuras para que rompieran su silencio. A ellos les lanzábamos las monedas desde los balcones – en mi caso desde el balcón de la casa de mi abuela Maria en Santa Marina- con la ingenua intención de que cayeran en el cuenco, pero las monedas, saltarinas y juguetonas ellas, lógicamente rebotaban en sus cuencos y se esparcían por la acera, mientras los chavales que iban con el Conquero las recogían y las depositaban en su sitio bajo la atenta mirada – que no la palabra- del buen nazareno que perseguía con sus ojos cualquier moneda para que no fuera a parar a los bolsillos de algún travieso chaval, cosa que nunca sucedía. . Los chavales son niños que hacían de pequeños "alguaciles" - por darle un título solemne a su función- o si queréis de fieles colaboradores en el ejercicio de la caridad o de la solidaridad.

Hay sonidos que no se olvidas, aunque uno lleve tiempo fuera de su tierra. Por ejemplo el de la procesión principal de cofradía citada, que sale al amanecer, ¡al alba ¡cuando el día se rompe con el desagarro de la trompeta procesional que anticipa el grito de Cristo cuando siente el abandono del Padre y de la humanidad. Y que escuchaba medio dormido mientras se abrían mis ojos y corría al balcón de Corredera para ver al menos su paso delante del Arco del reloj. O el sonido ya bien solemne cuando retorna a primeras horas de la tarde para recogerse tras bastantes horas de camino y la reconfortante parada del Espolón. Quizás tome con los pequeños el "bacalao". A esta procesión , precede siempre el sermón "del Mandato", acorde con un texto sublime y conmovedor estampado en la introducción de las precitadas ordenanzas de 1502:

*"porque así como somos hermanos en ihú. xpo. e por cumplir e obedeçer el mandamien¬to de nro. señor "Hoc est preceptum meum: ut diligatis in viam etc.,* (este es mi mandamiento, que os améis los unos a los otros, ) *porque caridad es comienço* de todo nro. bien". (porque la caridad es el comienzo de todo nuestro bien)De ello quiero tratar: unir la fe y la devoción popular al ejercicio de la caridad y la justicia. Porque ambas fe y justicia está inextricablemente unidas. Quiero así recoger el espíritu de las cofradías y su protagonismo en nuestra Semana Santa, para ir como estoy seguro que ellas pretenden más allá de lo aparente y lo espectacular , y ser conscientes de las adherencias impropias de este fenómeno religioso, social, y cultural, tan denso y polifacético y aprovechar bien el ejercicio – imprescindible- de la solidaridad . En sus orígenes, las cofradías fueron corrientes espontáneas de religiosidad popular, en las que la devoción sencilla, la penitencia y la práctica de la caridad actuaron como aglutinantes de sus miembros con más eficacia que los códigos escritos, estatutos o reglamentos, mediante los cuales las autoridades eclesiásticas se propusieron encauzarlas y dirigirlas. Hoy me centro y saboreo con mis lectores en el Cristo de la Expiración que ya espera en "el Sepulcro" hasta que salga fuera y grite "Tengo sed "antes de otra frase : "Todo está cumplido".

De excelente calidad y profunda expresividad el Crucificado, de la segunda década del siglo XVII,

LOS CONQUEROS, YA SABÉIS QUE TIENEN QUE SOLICITAR LIMOSNA POR LA CIUDAD EN EL MÁS RIGUROSO SILENCIO, INCLUSO AUNQUE LOS CHIQUILLOS, YO TAMBIÉN LO HICE DE NIÑO – LO CONFIESO Y PIDO PERDÓN- LES PROVOCÁBAMOS CON LAS MÁS INGENIOSAS TRAVESURAS PARA QUE ROMPIERAN SU SILENCIO

con el que la Asociación del Santo Sepulcro y la Soledad hace la impresionante procesión del Vía-Crucis en la noche del Miércoles Santo y Viernes Santo por los enclaves más pintorescos de mi ciudad. Ese Cristo de la Expiración parece que grita: "Todo está cumplido". O que a veces también lo dice como un susurro .Justo las últimas palabras antes de la expiración. Probablemente las oyéramos todos hace más de dos mil años y quedaran grabadas en nuestros corazones ya al nacer. Yo al menos así lo creo.

Al menos permitidme la licencia literaria de retrotraerme a ese momento y escuchar medio escondido en cualquier repliegue el monte Calvario, como tuve ocasión de hacer hace años cuando dirigí un Vía crucis por las dolientes calles de Jerusalén hasta el Santo Sepulcro de la Ciudad Santa. Jesús estaba ya a punto de morir. Se le notaba la respiración jadeante, los estertores de la agonía. Había estado inquieto en la cruz pero ahora parecía que una suave paz invadía su rostro mirando hacia el cielo. Y al decir "Todo está cumplido" culminaba su tarea.

Poco antes el gesto compasivo de uno de los soldados le había suavizado su sed, con vinagre. Jesús habla: "Tengo sed" ,,Me habla, ante todo, directamente, de su sed física. Me está contando el dolor de experimentar la lengua como una piedra seca y la garganta como un desfiladero polvoriento. Es el grito que por hambre o sed ha surgido de cientos de miles de bocas antes y después de Jesús. Es su palabra más radicalmente humana. Es la prueba definitiva de que está muriendo de una muerte verdadera, de que en la cruz hay un hombre, no un fantasma. Como señalaba el jesuita P. Pedro Arrupe camino del reconocimiento como santo (alcanzado y tocado por Dios y los hombres) entre otras cosas por su servicio a los refugiados. : "Yo diría que es una sed integral que revela el cuerpo de un hombre, terriblemente torturado y el ansia infinita de un Dios que está misteriosamente muriendo y misteriosamente amando nuestro mundo. Ansia de paz, de justicia, de fraternidad, de todo eso que se le niega en la cruz."

Sediento. La pérdida de sangre en la flagelación y ahora bajo el taladro de los clavos, hacía mayor su deshidratación. Y el sol de Palestina, aún siendo Abril, es duro a las tres de la tarde. Sed en la garganta. Desde la garganta seca del Señor que se había quedado sin una gota de sangre sale ese grito áspero que muchos hombres y mujeres, tras siglos y siglos seguirían escuchando en muchas otras gargantas secas o enmudecidas por el egoísmo humano.

Por eso ahora – tras el Tengo sed- puede concluir que "Todo está cumplido". Su débil, cansada cabeza, repasa todo el abanico de su vida Y sobre el alma de Jesús, desciende la paz. Puede- tras su mirada al cielo - ya reposar la cabeza y volverse serenamente al Padre, cuya lejanía parece definitivamente superada. En verdad todo está consumado. Todo está cumplido .

A uno le gustaría, como dice Martin Descalzo, que aquello hubiera sido una ficción, una obra de teatro, en la que puedes apagar la luz. Y en la oscuridad, desclavar el cuerpo. Decir que todo fue mentira e irte a tomar unas copas celebrando lo brillante de la función. Pero es que yo nunca había "visto" morir a un hombre de aquella manera. ¿Cómo morían los hombres? Sin duda, tal y como habían vivido. Por eso, escuchar de sus labios, "todo está cumplido" me acercaba a la cruda realidad del final de una vida. De su vida. Sólo falta morir, terminar de morir. "Exhalar el espíritu" que es tanto como dar un último beso.

Jesús habla, me habla. Parece que se dirige a mí mismo, a un hombre cualquiera - ¿o se dirige al Padre?:Yo creo que era a mí, a un hombre cualquiera a quien se dirigía. Las pronunció lentamente, pausadamente. Como saboreando cada palabra. Como "gustando y sintiendo" el "todo", "está", "cumplido". De eso estoy seguro. No las dijo "de corrido", como se dice cualquier letanía rutinaria. Y me da la impresión de que Jesús no está pensando en la muerte como realización de sí mismo. ¿Qué podría añadirse a sí mismo quien era Dios? Lo decisivo para El es que esa muerte es la cima de la realización de la voluntad del Padre. Su deseo para toda la humanidad. Su sueño para mí y para todos: Cumplir la voluntad amorosa y tierna del Padre (morir por amor y por la justicia) quien sostiene sus brazos en la donación de su vida, de tal manera que parece que el Padre lo que hace no es solo sujetar sus brazos sino tirar de El hacia arriba, hacía sí. Mirad con detenimiento el Cristo de la Expiración, mirad su rostro, su boca, sus brazos...y veréis lo que os digo: los brazos invisibles del Padre que lo están sosteniendo y recogiendo. Y ahora repasa esa voluntad que conoce como nadie ha conocido jamás y sabe que realmente se ha cumplido en todo al pie de la letra. Porque esa voluntad de Dios, la ha buscado permanentemente. Sabe que el fin del hombre es dar gloria a Dios. Y dar gloria a Dios es que el hombre posea en plenitud la vida, derrame vida, justicia y solidaridad por los cuatro costados, apueste por la entrega de su vida y no se la guarde. Como he visto emocionado que repiten los hombres y las mujeres de mi pueblo cuando musitan "el padre nuestro" cargando los pasos o alumbrando con sus cirios las noches toresanas de Semana Santa. Cuando dicen "hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" aspiran, eso me parece que denota la sinceridad de sus rostros, para dejar el mundo como Dios quiere .No como lo quiere el egoísmo humano. Porque la semana santa en mi pueblo es prueba y posibilidad de colaboración, de aunar esfuerzos, de sentir al vecino más cerca, más próximo, más prójimo, máa "cofradía" ¿O no es así al comprobar cuanta gente se mueve en todos los rincones para participar de los actos de estos días ¿ . De eso se trata: de construir entre todos una familia mejor, una ciudad mejor, un mundo mejor. Como quiere la voluntad de Dios y no la del egoísmo humano

Para mi fué suficiente. Tenía bastante con aquello. Recogí la palabra, y marché. Arropé aquel pequeño tesoro como pude en mi memoria. Y grabada en los entresijos de mi alma, caminé errante, desconcertado quizás, por tiempos y lugares hasta que en la Ermita del Cristo de las Batallas, a la vera del Duero, la volví a escuchar otra vez. Casi se me había olvidado el tono de su voz, pero volvió a mis oídos en un momento de oración. El "Todo está cumplido" de Jesús de Nazaret, seguía repitiéndose ahora, tantos siglos después, lo mismo que en el Calvario. Pero ahora tenía un cierto tono de interrogación permanente. ¿Todo está cumplido? Parecía que aquella frase se multiplicaba en miles de gargantas que hoy piden justicia, pan, respeto a los derechos humanos, cultura, vivienda digna, libertad, igualdad. ¿Todo está cumplido?

Aquella frase se había hecho amplia, inmensa como el mar. Y no sólo recogía la pregunta humana, sino que recogía asimismo el grito de una naturaleza, reseca, torturada, Naturaleza maltratada también a la vera del Duero ¿Todo está cumplido? volvió a decirme Cristo. Al escuchar la palabra quise robársela. Fue frase entrecortada, saliendo de unos labios amorosos, de los mismos labios que besaran a los niños (entre ellos mis queridos sobrinos, mayores y pequeños) que le acompañaban por el Espolón el domingo de ramos cuando montado en su borriquilla es aclamado por los niños toresanos (de nacimiento y/o de adopción) que luego guarda sus, como si fuera un recuerdo permanente de la alegría de Dios en las casas de mi pueblo.

LA PÉRDIDA DE SANGRE EN LA FLAGELACIÓN Y AHORA BAJO EL TALADRO DE LOS CLAVOS, HACÍA MAYOR SU DESHIDRATACIÓN. Y EL SOL DE PALESTINA, AÚN SIENDO ABRIL, ES DURO A LAS TRES DE LA TARDE

Todo está cumplido. Pronunció Cristo. El domingo de resurrección se desvelan los velos oscuros de la Virgen y el Resucitado de Antonio Tomé atraviesan la plaza apostando por la vida. Decidme si no ¿qué son esa "suelta de palomas?" Mientras los toresanos disfrutamos de la vida yo pude celebrar la vida resucitada de mi padre en la misa de funeral que al ser domingo de resurrección dije de blanco. Era como siempre Primavera –y mi pueblo en esa época está más bonito todavía.

Pero ¿todo está cumplido por nuestra parte? Cristo dice Todo está cumplido. Ya solo queda la Vera Cruz, desnuda. Y a nosotros también nos toca cumplir hasta el final. A recoger a los crucificados de la historia. Y que los visillos blancos que abrazan la cruz desnuda, ondeados por el viento, sean vuelos de libertad.

Ya no es su sitio el desierto/Ni en la montaña se esconde/Decid, si preguntan donde /Que Dios está sin mortaja /En donde un hombre trabaja/Y un corazón (¡ toresano) le responde.

## CLINICA DE FISIOTERAPIA VICTOR POLO

TRABAJAMOS TODO TIPO DE PROBLEMAS, TANTO EN EL CAMPO DE LA FISIOTERAPIA, COMO DE LA PSICOLOGIA, YA QUE DISPONEMOS DE PROFESIONALES TOTALMENTE CUALIFICADOS Y TITULADOS.

**ESPECIALIDADES:**
- FISIOTERAPIA
- PSICOLOGIA

**HORARIOS:**
- **Fisioterapia:**
De lunes a viernes de 10:00 a 14:00 y 17:00 a 21:00
- **Psicología:**
Lunes y jueves: cita previa

CLINICA DE FISIOTERAPIA VICTOR POLO
Nº Registro: 49 - C22 - 0054
Avda. LUIS RODRIGUEZ DE MIGUEL 8,1º
TORO (ZAMORA)
Telf fijo 980 69 08 94 · Telf. movil 626 95 20 64

Confitería MORILLO

REPOSTERIA FINA
TARTAS SURTIDAS

**ESPECIALIDAD EN:**
- Feos de Almendra
- Amarguillos de Almendra
- Delicias Toresanas

PASTELERÍA MORILLO

Polkas Toresanas

C/ Puerta del Mercado, 20 - TORO
Tel. 980 69 03 05

Editorial MIC
902 271 902
www.editorialmic.com

980097798 PIDE CITA

CARAZTER
PELUQUERIA

Calle del Sol 16 Toro

LA PANERA
eno bar_vinoteca
RESTAURANTE
Plaza Mayor , 11 - MORALES de TORO

EL CABILDO
CASA DE SIESTAS
vinateria
Plaza Santa Marina , 7 - TORO

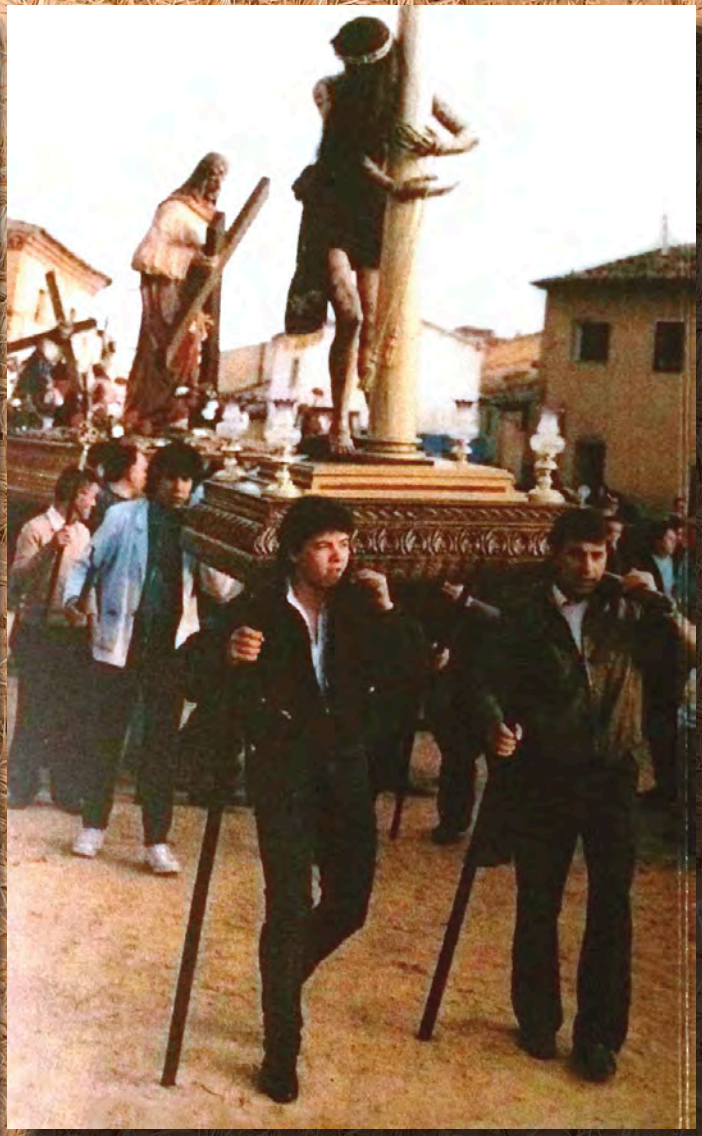
+INFO Reservas 691 48 47 74
enrutaconcarlos@gmail.com

Desguaces Hnos. Miguel S.L.U.
Centro Autorizado de Vehículos Fuera de Uso

BAJAS DE VEHÍCULOS · PLAN PIVE
SINIESTROS · PIEZAS DE OCASIÓN

Cno. Viejo de San Román, s/n - MORALES DE TORO
Tfn: 607 968 793 - Fax: 980 698 332
E-mail: dhmiguelsn@yahoo.es

# fotos para el recuerdo



# Pasión para pensar

José Manuel Chillón

La Semana Santa se presenta como una rememoración de los últimos momentos de la vida de Jesús de Nazaret. Durante varios siglos, especialmente desde el Concilio de Trento (como respuesta todavía más insistente a la prohibición de las imágenes de la Reforma Protestante), los distintos pueblos han querido representar esos momentos en los que reside el culmen de la fe cristiana. Pero, desde hace algunos decenios, acontece un hecho particular: no solo los creyentes se sienten llamados a la celebración, sino quienes, a priori, no se consideran tales. ¿Qué tiene, entonces, una conmemoración como esta de la Semana Santa, tan abigarrada al núcleo de la fe cristiana, para provocar tal atracción cultural de una sociedad *ya no cristiana?* Esto es lo que vamos a intentar pensar aquí porque, en mi opinión, muchos de esos atractivos pertenecen a lo accidental y no a lo sustancial. La idea, por tanto, es analizar en qué sentido todo esto añadido, todo esto que llama poderosamente la atención, debe ser bien pensado para una recuperación del sentido profundo de la Semana Santa. Y en especial, de la Semana Santa de Toro.

Debemos comenzar diciendo que la Semana Santa pertenece a nuestra tradición más asentada. Pocas fechas en Toro tienen tanta aceptación popular. Pocos acontecimientos culturales tienen tanto arraigo. Pocas fiestas en la ciudad convocan a tantos y tan dispares ciudadanos a su celebración. Tradición que va de padres a hijos tanto en su modo de ser cofrades, *hacer la fiesta,* cargar el paso, asistir como público... Un año tras otro se repiten todos esos acontecimientos tradicionales que rodean a la Semana Santa: preparativos, encuentros, ceremonias, asistencias. Todo ello surgió, al principio, por ciudadanos movidos por una fuerte convicción creyente. Una motivación que iba, desde quien se apuntaba como miembro a una cofradía para *ofrecerse* por algún tipo de agradecimiento, hasta el que revivía, en la contemplación de las imágenes, el único modo de hacer visible al Dios invisible en el que profundamente creía. Debajo de toda tradición religiosa estaba la fe viva de un pueblo, quizá, por cierto, la única seña de identidad que el pueblo tenía como tal. Todo lo que ahora vemos como algo tradicional era el síntoma de una vivencia religiosa manifestada de ese modo. Esto significa que ninguna tradición era porque sí. Todas tenían un sentido, un motivo, una explicación. Rezar el miserere, meditar el vía crucis, vestir santos, cargar un paso, besar las manos de Jesús, bendecir conqueros, velar a la virgen... y otros tantos cientos de actos singulares y únicos, lo eran por estar referidos a una vivencia que les daba sentido. El espectáculo que se generaba era un efecto natural de lo que se vivía. ¿No sucede hoy al revés? ¿No es primero el cuidado de la tradición y de lo llamativo sin ocuparnos de lo que hay debajo? ¿No estamos tentados constantemente al que quede bien sin insistir en lo que hay detrás de esa forma externa de presentarse?

Pero, quizá debamos dar un paso más. En nuestros tiempos de las Declaraciones de Interés Turístico, en esta época tan de calificaciones turísticas, en estos momentos de la atracción cultural por lo que llama la atención, ¿cómo no van a quedar cada vez más ocultas y ocultadas las vivencias personales? Este interior vivido y emocionalmente sentido no puede ser captado por ningún expediente. Y sin embargo es ahí donde hay siempre que volver cuando el espectáculo ensombrece la autenticidad de lo que se celebra. La autenticidad que no la da el qué de lo que sucede sino el cómo de lo que se vive. Una Semana Santa sin el sentido profundo de lo que se conmemora, sin la vivencia de la fe que la sostiene, es gastronomía y desfile, disfraz y fiesta. Pura tradición desenraizada. Puros símbolos sin realidad. Otra forma de diversión, quizá con algo de superstición.

Por eso hay veces que hay que romper con la tradición. Digámoslo de una vez por todas. Por eso hay veces que hay que cambiar el rumbo de lo que siempre se ha hecho así. ¿Cuándo? Cuando la tradición haya perdido de vista el acontecimiento de sentido que la originó. Y, por eso, debían entrar las mujeres con pleno derecho en todas las cofradías y hermandades. Pero también, por eso, han ido variando las actividades a lo largo de los años. Por ejemplo, desapareció el rezo del *Miserere* del martes santo que organizaba la Cofradía del Cristo del Amparo. Y lo hizo porque la tradición de hacerlo había perdido el sentido original de penitencia que suponía ese día tan marcado en la Semana Santa. Parecía, de acuerdo a los tiempos y a la

LA SEMANA SANTA PERTENECE A NUESTRA TRADICIÓN MÁS ASENTADA. POCAS FECHAS EN TORO TIENEN TANTA ACEPTACIÓN POPULAR. POCOS ACONTECIMIENTOS CULTURALES TIENEN TANTO ARRAIGO. POCAS FIESTAS EN LA CIUDAD CONVOCAN A TANTOS Y TAN DISPARES CIUDADANOS A SU CELEBRACIÓN

vivencia de la fe, que tenía más sentido hacer una procesión penitencial el lunes santo que integrara también ese momento del rezo del Miserere. Ese camino, en mi opinión tan acertado, debe seguirse llevando a cabo en algunos otros campos. El miedo a la renovación, cuando el objetivo es recuperar el sentido de lo que se celebra, puede ser una forma de anquilosarse en cuestiones accidentales que terminarán *no diciendo nada.*

Habrá entonces que repensar el sentido de las cofradías, de las nuevas y de las más antiguas: de lo que significa hoy, en el s. XXI, *hacer la fiesta,* ser abad, ser hermano... El sentido de las actividades: alguna, quizá, deberá definitivamente desaparecer, otras fortalecerse y, algunas nuevas, llegar a instaurarse. Se me ocurre, a modo de ejemplo, suspender definitivamente la incorporación de nuevos hermanos justo al comienzo de otras actividades centrales y establecer, para todas las cofradías, una ceremonia conjunta de rito de entrada de los nuevos/as hermanos/as. Es una manera de hacer visible y público el compromiso que se adquiere, y de manifestar visiblemente que, independientemente de la adscripción a una u otra cofradía, lo decisivo es el sentido creyente que lleva a uno de nosotros a dar ese paso. Máxime en Toro, cuando desde ya hace tiempo, por mucho que cada una de las cofradías esté adscrita a una parroquia, el funcionamiento pastoral efectivo es como si de una sola parroquia se tratara.

Que procesionen las imágenes, muchas de ellas de una singular valía patrimonial unida a una belleza sin par, al son de marchas fúnebres suele resultar para el que desfila y para el que está fuera un momento de una alta emotividad. Pero lo sabemos bien, cuando solo hay sentimentalismo, solo hace falta un instante para que se pase. La emoción se disipa y la vida sigue igual. Miremos las fotos antiguas de la pasión toresana: ¿cuánta gente miraba y cuántos participaban como fieles en las filas? Conocemos que esto ha cambiado. Porque ver lo que pasa ha sustituido cada vez más al *participar en lo que pasa.*

Los directivos, presidentes, abades, miembros, cristianos de Toro... están llamados a pensar el rumbo que se quiere para una celebración en la que se toca la médula de la fe al revivir el propio centro de existencia humana: el misterio de la vida y de la muerte. La Semana Santa es religiosidad, cultura, fiesta, tradición... pero es preciso, ahora más que nunca, no invertir el orden.

# MARMOLERÍA
# Santiago Fernández

**ESPECIALIDAD EN PANTEONES**
**Y TODO TIPO DE TRABAJOS DE CEMENTERIO**

**EXPOSICIÓN Y VENTA:** Ctra. Salamanca, 55 - 49028 ZAMORA
Tfno/Fax: 980 535 022 - Móvil: 677 483 836 · *santifaraonzamora@gmail.com*

# La música propia en La semana santa de toro

David Rivas Domínguez

Llegadas estas fechas, y como viene siendo habitual desde hace varios años, aprovecho la ocasión que me brinda la Junta Prosemanasanta de Toro para acercarles algún aspecto musical relacionado con nuestra Semana Santa. Cierto es que en otras ocasiones he analizado alguna marcha fúnebre o explicado el origen de elementos asociados a nuestra Pasión. Es por ello que en esta ocasión me apetecía llevar a cabo un recorrido por la música propia compuesta o adaptada para cada uno de nuestros desfiles procesionales, que gozan ya de una idiosincrasia propia, y que son diferentes a lo que podemos ver en otras Semanas Santas, haciendo a la nuestra única y dotándola de un sabor y aroma particular.

Como no podía ser de otra manera, la banda de música La Lira de nuestra ciudad goza de un protagonismo ganado a pulso. En la noche del viernes de Dolores, la procesión de Nuestra Virgen de los Dolores se inicia con un elegante y sobrio "Mater Mea" del maestro Dorado. La noche ha caído y la fúnebre melodía hace que la Virgen camine, estremeciendo a los fieles que la acompañan. Por supuesto, cabe destacar la creación de la Asociación Musical La Mayor, la cual tiene su origen en la formación de los coros interparroquiales en el año 2002. Se constituyó como asociación a partir del año 2010 y la idea de la misma surgió del profesor José Manuel Chillón, director de la agrupación desde su aparición. Este hecho es de una gran importancia, pues es una asociación consolidada y que participa muy activamente en nuestra Semana Santa. José Manuel compuso la letra y la música del himno "Solo por amor", dedicado a la virgen en el año 2017 y estrenado a la salida de la procesión del viernes de Dolores del mismo año.

El domingo de Ramos, rara es la mañana que no luce el sol, y los sones de las marchas triunfales y de gloria acompañan el caminar de la "borriquita", día donde toman gran protagonismo los niños, que inundan de palmas la Puerta del Mercado. He de decir que es una procesión en la que también encajaría muy bien nuestra querida banda de CC y TT "Bendito Cristo de las Tres Caídas", que por cierto, y es una opinión personal, considero que no se les da el hueco que merecen durante nuestra Semana Santa.

Por la noche, la joven cofradía del "Bendito Cristo de la Misericordia" saca a la calle una elegante y solemne procesión. Con los acordes de la marcha "Perdónalos", interpretada por La Lira, y que compuse en el año 2011, se inicia un delicado transcurrir por las calles del casco antiguo que nos llevará hasta la media noche, momento de descansar y prepararnos para los 7 días que nos quedan por delante.

Llega el lunes santo. La impresionante procesión del Cristo del Amparo ocupa la noche al compás de carracas, bombardinos y una caja destemplada. Las velas de los faroles iluminan la escena, impregnada de misticismo con olor a capa castellana. La asociación La Mayor vuelve a ser la protagonista musical. El profesor Chillón compuso en el año 2002 el himno "Padre" que se canta después de la lectura del manifiesto.

El martes santo, durante el traslado en procesión del Ecce--Homo, las marchas más destacadas de la Semana Santa castellana suenan por el centro de la ciudad a cargo de la Banda de Música La Lira, dirigida por Víctor Teresa. Es un punto de inflexión, que servirá para tomar aliento y llegar al miércoles santo, uno de los días más

genuinos de nuestra Pasión. El sobrecogedor Vía Crucis de la noche no deja indiferente a nadie. Propios y ajenos se sobrecogen de la sobriedad de una procesión que recorre el barrio judío de la ciudad. Un tambor y una esquila, más el toque de la corneta, son los sonidos que anuncian el discurrir del soberbio crucificado. La coral ya mencionada interpreta un completo y precioso Vía Crucis compuesto por su director, que en forma de pregunta y respuesta va desgranando las distintas estaciones. Cabe destacar la estación XII o "himno del Cristo de la Expiración". Se canta cuando la procesión pasa por delante de la Colegiata, dejándonos en la retina y el oído una escena digna de enmarcar. Una vez recogida la procesión, la Colegiata es testigo del impresionante "canto de las llagas", uno de los momentos álgidos de nuestra Pasión.

El jueves santo es el turno de cofradía de la Vera Cruz de Tagarabuena. La asociación La Mayor vuelve a ser la encargada de dotar de sintonía a una procesión íntima y tradicional, donde suena varias veces la pieza "Veracruz", obra de Chillón del año 2002, la cual es utilizada también por la cofradía durante su fiesta del 3 de mayo.

La noche inunda de negro la madrugada del viernes santo. La corneta llama a congregarse a los mayordomos y hermanos de la Cofradía de Jesús y Ánimas de la Campanilla. Tras escuchar "Nuestro Padre Jesús" a cargo de La Lira, con la primera luz del alba, se inicia la más larga de nuestras procesiones. En la calle, 12 pasos acompañados por la bandas de música de Coca, Tordesillas, La Lira y Maestro Lupi que desgranan el mejor repertorio de marchas castellanas.

Por la tarde, la solemnidad de la procesión del Santo Entierro marca el epílogo del día. Sobriedad y elegancia, lamento a los sones de Chopin y "Getsemaní", respeto contenido en el silencio de la calle. Las siete imágenes que conforman el desfile recorren las calles del barrio judío de la ciudad a medida que el sol se pone, con un fúnebre discurrir marcado por los sones de La Lira.

El sábado santo, nuestra Virgen de la Soledad inicia su lento caminar acompañada por las damas y fieles que rezan a lo largo de toda la procesión. De nuevo, La Lira y La Mayor ponen los acordes idóneos a la solemnidad del acto. Como novedad desde el año pasado, el himno "Soledad Madre de Dios", escrito por José Manuel Chillón y que sirvió para coronar a la virgen en abril del 2018. Este año se cantará a partir de ahora a la puerta de la iglesia del Santo Sepulcro.

Por último, después de una noche de rezos durante la Vigilia Pascual, el turno es para la esperanza y la alegría, la Resurrección inunda la mañana del domingo. La imagen de Jesús Resucitado y su Madre se encuentran en una plaza mayor abarrotada de gente, acompañados por salvas, palomas al vuelo, toque de campanas y marchas de cornetas y tambores. En la retina, una intensa semana de fervor y música, de tradición y mirada al futuro, de lo nuestro, de lo de todos...

Feliz Semana Santa.

# Coronación Litúrgica de La Virgen de La Soledad

Marisol Cámara Ruiz

Emoción. Alegría. Devoción. La Virgen de la Soledad nunca está sola. Y una muestra más del amor que recibe de su pueblo, de su gente, de sus fieles y devotos es el acto de la celebración de su Coronación Litúrgica, que tuvo lugar el 15 de abril de 2018 en la Colegiata de Santa María la Mayor de la ciudad de Toro.

La Asociación Damas de la Soledad y la Cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla organizaron los diversos actos para esta celebración solemne en una fecha, del 13 al 15 de abril, importante tanto para las cofradías como para la ciudad, puesto que se trataba del momento en el que se cumplían 61 años del incendio de la iglesia de Santa María de Roncesvalles y Santa Catalina, cuando se perdió la antigua talla de la Virgen bajo las llamas, y 60 de la imagen actual de la Soledad, obra del escultor zamorano Hipólito Pérez Calvo.

Los actos organizados por ambas cofradías, y que se desarrollaron a lo largo de tres días, dieron comienzo el viernes 13 de abril con el traslado de la venerada imagen de la Virgen de la Soledad desde su sede, la iglesia de Santa María de Roncesvalles y Santa Catalina, hasta la Colegiata de Santa María la Mayor. La Virgen fue trasladada a hombros de los cargadores de Jesús y Ánimas, sin corona, y acompañada por cuantos fieles desearon estar a su lado, así como por sus Damas y los cofrades de Jesús Nazareno. Respecto a este traslado, el presidente de la Cofradía de Jesús Nazareno, José Manuel de la Fuente, precisó que cuando la Virgen saliese de Santa Catalina se entregarían velas rojas a los asistentes, de modo que pudieran alumbrar a la Soledad, pues así, "de alguna manera, la Virgen irá acompañada por la ciudad entera, no sólo por las Damas y los cofrades, ya que queremos que sea un evento lo más popular posible, porque a la Virgen se le impone, no sólo la corona física, sino el cariño de la ciudad, que se pone a sus pies".

Al día siguiente, sábado 14, la Virgen permaneció expuesta durante todo el día en la Colegiata, y por la noche se celebró una vigilia lírico-musical dedicada a la Virgen de la Soledad, en la que damas y cofrades dedicaron a la Soledad poemas y reflexiones, acompañados por la música del órgano del templo, a cargo del músico toresano Casimiro García.

Y el domingo 15 llegó el día esperado. La Colegiata acogió la Misa Solemne de la Coronación Litúrgica de la Virgen de la Soledad. El párroco local Roberto Castaño, antes de recibir la nueva corona de la Virgen de manos de los presidentes de las Damas de la Soledad, Carmen González Gómez, y de la Cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla, José Manuel de la Fuente, para colocarla sobre la bellísima y delicada imagen de la Soledad, destacó en su homilía que no sólo se imponía a la Soledad la corona física, realizada por el orfebre Marcos González, sino también la corona del amor de su pueblo. Durante la ceremonia, el Coro La Mayor interpretó el himno "Soledad, Madre de Dios", compuesto por su director, José Manuel Chillón.

A continuación, la preciosa imagen de la Soledad, ya coronada, procesionó por las calles de la ciudad, con una parada especial en el Monasterio de Santa Clara, donde la imagen hizo una visita a las hermanas como signo de agradecimiento por los treinta años que pasó allí cuidada por las religiosas, desde el incendio hasta el año 1987. Éstas la estaban esperando en la entrada de su iglesia, junto a la talla del Ecce Homo, y le dedicaron unas emotivas palabras, así como un ramo con siete rosas, como símbolo de los siete dolores de la Virgen y de las siete hermanas que permanecían en el convento toresano en ese momento. La procesión concluyó en la iglesia de Santa María de Roncesvalles y Santa Catalina, donde se despidió a la Soledad con el canto de la "Salve".

LA FECHA, DEL 13 AL 15 DE ABRIL, ES IMPORTANTE TANTO PARA LAS COFRADÍAS COMO PARA LA CIUDAD, PUESTO QUE SE TRATABA DEL MOMENTO EN EL QUE SE CUMPLÍAN 61 AÑOS DEL INCENDIO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE RONCESVALLES Y SANTA CATALINA

## Corona e himno

Por lo que respecta a la nueva corona de la Soledad, realizada especialmente para ella, su orfebre, Marcos González, de la Joyería Sobrino de Zamora, explica sus características, y así, precisa que su exterior tiene doce estrellas que, como dice el Apocalipsis, aluden a una imagen divina que se apareció, una

mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas, y también aluden a las doce tribus de Israel y a los doce apóstoles. En cada estrella lleva una moissanita, que es un diamante artificial, "puesto que por su tamaño, si fuera un diamante natural el coste sería muy, muy elevado", e incidió en que "hemos creído que era muy bonito ponérselo en las estrellas porque cuando la Virgen salga a la calle, los haces de luz que van a hacer y la luminiscencia que va a tener esta corona y la cara de esta Virgen preciosa, va a ser algo muy bonito". Las estrellas se encuentran encima de unas potencias onduladas que simbolizan el sol, la irradiación o la luminiscencia divina. Entre las potencias onduladas lleva cinco potencias rectas, en forma de clavo o de punta de lanza, que aluden a las cinco llagas de Cristo. Y en la parte superior se encuentra la Cruz con el Sudario y las dos escaleras utilizadas por Nicodemo y José de Arimatea para descender al Señor.

El interior de la corona comienza con vides, uvas y hojas de parra, "muy significativas de la ciudad de Toro"; a su vez, también son vino, que es sangre del Señor. A continuación hay trigo, que es el pan, cuerpo del Señor. "Nos hemos hecho un poco nuestra una lectura que le hacen a la Virgen cada madrugada", y que circunscribe la corona entera, que dice: "Enciéndete, Estrella de la mañana, hasta la luna se ha posado para besar los pies de la Señora, el sol ya da sus primeros guiños de luz, la misma que calienta estas tierras nobles de Castilla y hará brotar desde la crudeza de la helada el cereal y la vid, el pan y el vino, el cuerpo y la sangre del Señor".

Además, la corona muestra el sol y la luna, y dos querubines que están sujetando un pergamino a través de unas flores de acanto y palmetes, "flores típicas en la orfebrería en los siglos XVI y XVII, pues creíamos que, como la Virgen que se quemó procedía del siglo XVII, la corona no debía desentonar con la imagen original". El pergamino contiene el Crismón, un anagrama que significa Cristo, en el cual se observan una X y una P, primera y última letra del nombre de Cristo en griego, así como alfa y omega, aludiendo al principio y al fin, "a la inmortalidad". Se sitúa en la parte de arriba, justo debajo de la Cruz, puesto que Cristo ya estaba descendido. Debajo de él se encuentra una pieza, un rubí de corindón, "simulando la sangre que Cristo derramó por todos nosotros".

En opinión de González, la corona, pieza por pieza, tiene una simbología, una historia, pues "nosotros creemos firmemente que todas las piezas de imaginería deberían tener una corona que fuera suya, porque de esta manera estamos creando un patrimonio para la cofradía, una pieza única y exclusiva, que creemos que es algo muy importante". Y por lo que respecta a los datos técnicos, señala que la corona pesa unos dos kilos de plata, con un baño de oro, y lleva unas novecientas horas de trabajo.

En cuanto al himno de la Virgen de la Soledad, su compositor, José Manuel Chillón, recuerda que se comprometió a escribirlo en diciembre de 2016. Subraya que el objetivo de este himno es que sea cantado y rezado, motivo por el que, más allá de lo que ha hecho con otras composiciones, ésta se trata de un poema, de forma que sirve tanto para leerlo como para cantarlo. Matiza que presenta dos momentos fundamentales, uno es la salida de la Virgen de la Soledad el Viernes Santo por la mañana al ritmo de la caja, "mientras el presidente recita lo que podríamos llamar la "Salve toresana", algo que él ha compuesto para la Virgen, que es una maravilla", de forma que él tenía en mente esa salida, y el otro momento es la llegada "gloriosa" de la Virgen al Espolón. Por tanto, remarca, "hasta musicalmente suena profundo la primera parte y suena gloriosa la segunda".

Explica que la primera parte tiene que ver con una situación "distinta a lo que yo he hecho hasta ahora, porque he hecho los himnos de otras vírgenes, pero todas ellas son apelativos", sin embargo, "cuando hablamos de la Virgen de la Soledad estamos hablando de una situación, de algo que le sucede a la Virgen, no está doliente, ni está sujetando… sino que está en una situación de soledad" y, por tanto, añade, "es muy difícil cantarle a la Soledad, a no ser

que uno piense en qué sucede cuando alguien está solo". En este sentido, incide en que tuvo que tener en cuenta "qué supone la situación de soledad para alguien que ha perdido su todo, pues cuando alguien pierde a un familiar, cuanto más se va acercando el grado de parentesco, la soledad es mayor, hasta que el grado de parentesco atraviesa tanto a la persona que la soledad es absoluta, por ejemplo, cuando una madre pierde a un hijo, pues ahí ya no hay compañía que lo redima".

Por otra parte, también ha querido contar una historia, "hay que decir que esta Virgen de la Soledad es la Virgen que ha tenido devoción en Toro", y que en realidad es una Virgen cuyo nombre es Nuestra Señora

de las Angustias en su Soledad, nomenclatura que, en su opinión, define muy bien su estado.

Con todo esto, Chillón compuso este poema, "Soledad, Madre de Dios". La primera parte recuerda la única imagen que los primeros cristianos tenían de la Virgen, "estabat mater dolorosa iuxta crucem lacrimosa", esto es, su pena y su dolor al pie de la Cruz, y por tanto, "ésa es la imagen de la Soledad que nosotros tenemos", "Salve, Madre, sola y sin consuelo, / al pie de la Cruz del Redentor". Indica que sube un poco la tonalidad para decir "orgullo de la tierra toresana, / oh, Virgen, Soledad, Madre de Dios". Así acaba la primera parte, y se llega al Espolón, donde al ritmo del baile se dice "Gloria de la mañana nazarena, / Estrella de la Luz de la verdad, / corona tú la cruz de nuestra pena", donde "juego con los dos términos de la corona". Y la segunda parte incluye una referencia a la cofradía, "morada y negra, firme devoción", vinculando así las dos cofradías que se unen en ella, para culminar, de nuevo, con la llegada al Espolón.

Por último, asegura que "yo quiero que todos cantemos este himno", ya que "me parecería muy triste que el coro fuera el único responsable de cantarlo, puesto que se ha hecho para que lo cantemos todos". Además, puntualiza, "con todo el cariño" está donado, letra y música, a la Asociación Damas de la Soledad.

# sobre el real monasterio de santa clara de Toro

José Navarro Talegón

De conformidad con la documentación conocida hasta el presente, es el más antiguo de los asentamientos de órdenes mendicantes que se establecieron en Toro, aunque es probable que no le fuera en zaga el de los franciscanos, en funcionamiento antes del año de 1266, cuando era su guardián fray Lorenzo de Portugal, nombrado obispo de Ceuta. Ni los cronistas de la orden franciscana ni historiador alguno han cuestionado que las primeras religiosas que vinieron a fundar en nuestra ciudad habían salido del convento de damianitas o clarisas de Salamanca, surgido por el año de 1238, que prosperó muy pronto y a mediados del siglo XIII dio origen también a las comunidades de Astorga y de Mayorga de Campos.

Las discrepancias se suscitaron al precisar la identidad de la fundadora y la fecha de la fundación, fijada en el año de 1255 en el texto epigráfico que ilustraba el antiguo sepulcro de la infanta doña Berenguela, hija primogénita de Alfonso X el Sabio y de la reina doña Violante de Aragón, así como en el ataúd de madera al que trasladaron sus restos en 1772 y en el escudo del siglo XVII que campea a la entrada de la portería del convento. Hacia la probabilidad de que el punto de partida tuviera lugar en aquel año apunta la bula *"Non absque dolore"*, dada en Viterbo por Clemente IV entre 1266 y 1267, en la que mandaba a las autoridades religiosas de la provincia de Santiago que protegieran a la abadesa y monjas clarisas de Toro, así como sus posesiones y derechos, lo que denota que el monasterio ya se encontraba organizado.

Francisco Gonzaga y todos los antiguos cronistas franciscanos han reconocido a la precitada doña Berenguela como fundadora, basándose en el epitafio aludido, que por desgracia ninguno transcribió y cuya omisión sin duda ha contribuido a velar los orígenes del convento con opiniones dispares y desajustadas.

La reseña que le dedicó Gonzaga en 1587 dice que en 1255 fue construido desde los cimientos *("a fundamentis extructum")* por voluntad de la citada doña Berenguela, sin advertir que ésta había nacido sólo dos años antes y con tal edad resultaba imposible promover y financiar una institución tan compleja. De tamaño despropósito se percató el reputado autor de los **Annales Minorum**, de 1628, Lucas Waddingo, que en bastantes ocasiones se había alojado en la hospedería de nuestro convento y, para salvar la patente incompatibilidad entre la edad de la fundadora y la fecha de la fundación, aconsejó retrasar los orígenes de esta casa sin más concreciones. No dudó de la identificación de doña Berenguela con la primogénita de Alfonso X por acreditarlo el testimonio epigráfico de su tumba y porque conoció el albalá de Juan II que lo confirmaba, pues en los *Annales* cita con exactitud su datación el 15 de marzo de 1408. En él los tutores del rey, menor de edad, su madre doña Catalina y su tío el infante don Fernando, les confirman ciertos privilegios de los reyes antecesores, en concreto, el de los siete excusados *"quitos de todos pechos e tributos e fonsaderas... los quales les fueron dados e dotados para cantar una capellanía perpetua por el ánima de la infanta doña Beringuella, hermana del rey don Sancho (IV), que Dios dé santo paraíso, que yaze enterrada en el dicho monesterio".*

NI LOS CRONISTAS DE LA ORDEN FRANCISCANA NI HISTORIADOR ALGUNO HAN CUESTIONADO QUE LAS PRIMERAS RELIGIOSAS QUE VINIERON A FUNDAR EN NUESTRA CIUDAD HABÍAN SALIDO DEL CONVENTO DE DAMIANITAS O CLARISAS DE SALAMANCA, SURGIDO POR EL AÑO DE 1238

La referencia documental a la hermandad de la finada con el rey Sancho IV el Bravo evidencia que esta Berenguela es la hija de Alfonso el Sabio y de doña Violante, como repiten los textos epigráficos de distintas épocas. En contra se pronunció en 1623 el respetable historiador jesuita Gil González Dávila, quien afirmó sin sólido fundamento que dicha infanta se encontraba sepultada en Santo Domingo el Real de Madrid. En 1977 el padre franciscano Isaac Vázquez planteó con seriedad la cuestión de la identidad de la fundadora del convento toresano, pero partió de la aceptación de la fecha fundacional que Gonzaga vio en el sepulcro de la infanta, *"anno a partu virgíneo 1255"*, se sirvió de transcripciones erróneas de los epígrafes posteriores y no tuvo acceso a los fondos del men-

guado archivo conventual, ni siquiera al precitado albalá de Juan II, que había publicado Antonio Gómez de Latorre, y se equivocó al concluir que *"la princesa Berenguela que fundó el monasterio de Santa Clara de Toro y en él reposa"* era la hija de Fernando III el Santo y de Beatriz de Suabia, no su sobrina del mismo nombre.

En una ponencia presentada en el congreso internacional dedicado en 1992 a **Las clarisas en España y Portugal** expuse cómo se compatibilizaba la fecha fundacional de 1255 con el papel desempeñado por doña Berenguela, la primogénita de Alfonso X, que no fue el de fundadora, sino el de reconstructora o restauradora del convento, contando con el concurso de su cuñada la reina doña María de Molina, señora de Toro desde 1283 por decisión de su marido cuando todavía era infante, el futuro Sancho IV. La actuación de la hermana de éste sólo se podía comprender teniendo en cuenta las vicisitudes por las que pasó la primitiva comunidad de clarisas.

Allí mantuve que la confusión respecto a los orígenes tenía que provenir de una imprecisión lexical en el epitafio de la infanta o de una traducción desajustada del mismo, enfatizando su intervención, que consistió en reconstruir de nuevo el edificio conventual, en levantarlo desde los cimientos, *"a fundamentis"*, como reseñó Gonzaga, pero no en fundarlo, porque ya había sido fundado por damianitas de Salamanca en 1255, cuando doña Berenguela sólo tenía dos años, contando posiblemente, porque no está probado, con la concurrencia de otra infanta Berenguela, señora de las Huelgas de Burgos, tía de la anterior e hija de Fernando III y Beatriz de Suabia, a la que el papa Alejandro IV desde Viterbo pedía ayuda para las sobredichas monjas de Salamanca el 27 de junio de 1258, según publicó Isaac Vázquez.

En el curso de las contiendas suscitadas en el último tramo del reinado de Alfonso X por la cuestión sucesoria que enfrentó a éste con su hijo don Sancho, reconocido como heredero por los repre-

EN UNA PONENCIA PRESENTADA EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DEDICADO EN 1992 A LAS CLARISAS EN ESPAÑA Y PORTUGAL EXPUSE CÓMO SE COMPATIBILIZABA LA FECHA FUNDACIONAL DE 1255 CON EL PAPEL DESEMPEÑADO POR DOÑA BERENGUELA, LA PRIMOGÉNITA DE ALFONSO X, QUE NO FUE EL DE FUNDADORA, SINO EL DE RECONSTRUCTORA O RESTAURADORA DEL CONVENTO

sentantes de villas y ciudades reunidos en Valladolid, aunque el concejo de Toro se pronunció por el hijo, un bando de caballeros toresanos guardó lealtad al viejo monarca confinado en Sevilla y fue violentamente reprimido por el infante don Sancho, según relata la *Crónica* anónima atribuida a Fernán Sánchez de Valladolid. Las monjas clarisas también debieron tomar partido por el rey Sabio y padecieron temibles consecuencias: el obispo de Coria, don Alfonso Yáñez, natural de Toro, resuelto partidario de don Sancho, les destruyó el convento, según documenté en mi **Catálogo monumental de Toro y su alfoz.** Este prelado, que fue canciller de doña María de Molina, le donó las casas principales que había construido en Toro y la Reina Prudente se las dio a las clarisas para que moraran en ellas, donación que confirmó el obispo *"por rraçón del su monesterio que les derribó en tiempo de la guerra".*

La reedificación del monasterio a cargo de la infanta doña Berenguela no se demoró y comenzaría por la iglesia, a punto de terminarse o ya concluida en 22 de noviembre de 1290, cuando el papa Nicolás IV, para suscitar ayudas, concedía indulgencias a los fieles que la visitaran. De la colaboración de María de Molina a las obras de reconstrucción tenemos constancia por la concesión de mercedes que hizo a Toro en 1301, fecha en la que como señora de esta población tenía asignados *"dos seruiçios al abadesa para façer el monasterio"* y, a petición del concejo toresano fundada en el fuero, limitó *"la cogecha"* a un solo año.

Entraron a habitarlo las clarisas en la segunda década del siglo XIV, antes del año de 1316, en el que por iniciativa de la reina María de Molina cedieron su albergue transitorio a la comunidad premostratense de Santa Sofía, que allí continúa, a cambio de una heredad en Fuentesecas que en recompensa les dio don Nuño Pérez de Monroy, canciller de dicha reina.

No es verdad que Juan II –más bien sus tutores– lo mandara reedificar y acrecentar magníficamente en 1408, como aseguró Llaguno y Amirola sin aportar prueba alguna y han repetido después casi todos los que han escrito sobre el monumento. Lo único que obtuvieron de aquél al comienzo de su reinado, en la fecha indicada, fue la confirmación del privilegio de los siete escusados, concedido y confirmado de atrás "de los reyes onde yo vengo", y, en 1429 y 1450, la de un juro de heredad de 1500 maravedís de cuantía, situado en las alcabalas de Corrales, que había renunciado en las monjas el famoso doctor Periáñez de Ulloa, oídor de la Audiencia Real.

El austero y espacioso monasterio levantado a expensas de doña Berenguela llegó al siglo XX con reconstrucciones parciales, reformas y adiciones que no alteraron sustancialmente las estructuras originales. Así el volteo del arco manierista de embocadura de la capilla mayor y el abovedamiento de ésta en 1583 conforme a la manera de Jerónimo del Corral, la reconstrucción por entonces del ala occidental del claustro de naciente, a cargo del cantero trasmerano Pedro de la Gándara, la realización del retablo mayor –adulterado en el siglo XVIII- y dos colaterales por el escultor toresano Juan Ducete Díez, -propuestos como modelos de los que el mismo contrató en 1592 para la antigua iglesia de Valdefinjas- y cuyos tableros, descubiertos y restaurados a costa de la Fundación González Allende, pintaría Antón Pérez, más el hermoso retablito manierista que modeló en yeso Diego de Hermosilla en el claustro procesional por el año de 1612, la reconstrucción de los alzados exteriores del mismo claustro y el revestimiento de la fachada de la iglesia por el prestigioso arquitecto local Francisco Díez Pinilla, y tantas otras intervenciones que no cabe ni citar ahora. El menoscabo al monumento medieval le ha sobrevenido de obras desnortadas, promovidas por la comunidad décadas atrás con buenas intenciones y criterios deplorables.

Ahora esta comunidad tan cordialmente vinculada a Toro y a su Semana Santa, empequeñecida y envejecida, ya no puede sobrevivir en el convento y en breve se trasladará al zamorano de la misma advocación. También se va a cerrar en breve el causante de su origen, el de Santa Clara de Salamanca. Resulta muy inquietante la suerte que pueda correr el patrimonio cultural acumulado a lo largo de siglos en estos inmuebles, una vez privados de la función específica que les dio sentido y los mantuvo en pie. Sus bienes muebles corren el riesgo de dispersarse arbitrariamente, perdiendo el interés testimonial que tienen dentro del contexto en que fueron promovidos; los inmuebles se degradan cerrados y sin uso y es muy difícil adecuarlos a nuevas funciones sin causarles menoscabos severos. Tampoco será fácil encontrarle nuevo destino en el caso de Toro, cuyo pulso se debilita día a día y donde promover cualquier tipo de obra es sufrir. Ante el oscuro panorama que se cierne sobre los conventos y monasterios, depositarios de legados muy valiosos, tampoco comprendo la inacción de nuestros legisladores, tan dados a hurgar en incumbencias cuestionables.

# El antiguo y el nuevo paso toresano de 'La desnudez'

José-Andrés Casquero Fernández

En el primer tercio del siglo XVII se fundaron en Castilla y León un buen número de cofradías con el título de Jesús Nazareno, una devoción que arraigó de manera especial en las hoy provincias de Valladolid, Palencia, León y Zamora. Sin embargo, aún hoy no podemos precisar en qué momento de la centuria se erigió en Toro, y aunque sería sencillo conjeturar fuese en la década de 1610-1620, la más activa en fundaciones, ni un solo testimonio ya escrito, ya artístico hay que lo avale. La nueva cofradía propone como modelo de penitencia imitar los pasos de Cristo camino del calvario; imitación que realizan sus devotos llevando simbólicamente sobre sus hombros una cruz. El contexto en el que nace esta devoción es el Barroco, del que es expresión prototípica.

## La Desnudez en la imaginería procesional

El ritual y plástica de las cofradías nazarenas se vertebra en torno al momento en el que Cristo tomó la cruz, su caminar por la vía dolorosa, su crucifixión y muerte en el Gólgota. De manera que su imagen titular será Jesús camino del calvario, que suele representarse bien sola o formando un grupo junto con el Cirineo y uno o más sayones. Al cortejo se le irán agregando nuevas escenas que recrean otros pasajes, como el de los preparativos de la crucifixión, o sea, el instante en el que Cristo es despojado de sus vestiduras antes de ser crucificado. El paso, llamado por ello El Despojo, e indistintamente nombrado La Desnudez o El Expolio, aunque reconocido por el popular apodo de "Redopelo" (traer al redopelo a uno, según el Diccionario de la Real Academia, es frase figurada y familiar que significa "Ajarlo atropellándolo y tratándolo con desprecio y vilipendio"), es una de las escenas que no suele faltar en la procesión de la mañana del Viernes Santo. Además, su representación canónica será recurrentemente imitada del primitivo paso de la cofradía vallisoletana, esculpido con anterioridad a 1622, quizás por Gregorio Fernández o alguien de su círculo, y del que podemos formarnos una idea aproximada por el que en 1629 se obligó a hacer Melchor de la Peña para Medina del Campo, cuyo contrato de policromía establecía se acabase "como en Valladolid". Por el sabemos que su composición incluía cinco imágenes: Cristo, al que un sayón le arrancaba violentamente las vestiduras, otro que en pie contemplaba la escena, portando en su mano una lanza, un tercero que barrenaba la cruz, figurado con "barba y cabello entrecano", y un cuarto que azadón en mano preparaba el hoyo donde habría de levantarse, caracterizado con "moreno encendido, bigotes castaños y el cabello más negro". Sin duda el éxito de este paradigma explica que también sirviese como modelo para el de León, ajustado en 1674 con Francisco Díez de Tudanca. Aquí también la escena quedó resuelta con cinco imágenes: Cristo, representado con "mucha humildad", un sayón arrancándole la túnica, dos más jugándosela a los dados sobre un tambor, única novedad y licencia respecto de lo imitado, y otro barrenando la cruz. De la misma fuente bebió Juan de Ávila, a quien la cofradía de Valladolid le encargó la escena, después del pleito que le obligó a devolver el paso viejo al Convento de San Agustín. Ávila, que lo acabó entre 1678-1680, suprimió el sayón que arrancaba las vestiduras, modificó la pose del que llevaba la lanza, que pasó a tirar de una cuerda anudada al cuello de Cristo, y mantuvo la disposición ortodoxa de los otros dos. Esta manera de resolver la composición con menos imágenes, la encontramos en otros lugares. Con tan solo tres despachó el asunto el prolífico y mediocre Manuel Borje Zayas cuando ajustó su hechura en 1655 para Medina de Rioseco, y más tarde, en 1668, para Zamora (hoy en Benavente, y conocido popularmente como "el judío del clavo", porque el que exhibe entre los dientes el sayón que barrena la cruz), o en la localidad palentina de Villada. De fractura no menos artesanal es el paso de Sahagún de Campos (León), de autoría desconocida, que aquí apodan "majito barreno", obviamente por el popular barrenador.

## El antiguo paso de la Desnudez de Toro

El yermo documental que acusa la Semana Santa toresana nos impide conocer, como ya se apuntó, la fecha, siquiera aproximada, de fundación de la cofradía de Jesús Nazareno y su proceso histórico, habida cuenta que su archivo nada conserva, sean ordenanzas, libros de acuerdos o cuentas. Desgracia a la que hay que sumar la pérdida de su original patrimonio imaginero consumido en el incendio, que un 13 de abril de 1957, asoló la iglesia de Santa María de Roncesvalles y Santa Catalina, donde a la sazón se guardaba. Entre lo perdido se encontraba el paso de La Desnudez, pieza barroca de interés, que conocemos por fotografía. Compositivamente el grupo seguía el exitoso modelo del antiguo de la cofradía vallisoletana, si bien resuelto con una figura menos: Cristo con los brazos estirados, un sayón que le arrancaba la túnica, otro de pie vestido con atributos de soldado (coraza, casco y lanza), y un tercero que arrodillado con una barra prepara el hoyo de la cruz, al que el genio popular bautizó como "barrona". Falta pues el barrenador, eliminado quizás por razones de presupuesto. Caracterizaciones y vestimentas también emulaban el viejo estereotipo: actitud humilde en el rostro de Jesús, no exenta de ingenuidad, y rostros rudos en los sayones, en los que no faltan espesos bigotes e indumentarias estrafalarias y desaliñadas, aunque sin caer en lo grotesco. Aventurar su autoría es tarea compleja, así como su data, que no obstante no parece corresponda al siglo XVII, centuria en la que presumimos pudo fundarse la cofradía. Hay que significar que entre lo perdido en el incendio estaban sus principales iconos devocionales: Jesús camino del calvario y la Virgen de la Soledad, obras ambas del siglo XVIII, "gubiadas" por Alonso Tomé y Felipe de Espinabete respectivamente. Teniendo en cuenta que no disponemos de noticias de otras anteriores, no parece descabellado situar la fundación de la cofradía en los últimos años del seiscientos o comienzos del setecientos, aunque no sea más que especular. Volviendo al perdido paso de La Desnudez, pese a que compositivamente acusaba la dilatada sombra del paradigma barroco, su plástica obedece a otro momento, de ahí las formas más sosegadas de su talla, que evidencia una mano diestra. Hay aquí un naturalismo atenuado, más idealización. De su simple observación, José-Ignacio Hernández Redondo, conservador jubilado del Museo Nacional de Escultura y buen conocedor de la imaginería barroca castellana, apunta la posibilidad de ser obra salida del importante y activo taller, que en la Salamanca de principios del siglo XVIII, formó José de Larra Domínguez, en el que trabajó Alejandro Carnicero y otros oficiales y aprendices que no alcanzaron su reconocimiento. La acumulación de encargos relevantes supuso una mayor intervención del taller, que quizás realizase el desaparecido paso toresano. Entre las obras

más conocidas de Larra está el paso del Camino del calvario de la cofradía de Jesús Nazareno de Salamanca (1716). Es evidente que el grupo salmantino es obra de mayor calidad que el toresano, pues su acabado acusa ya una cierta idealización, manifiesta en los pliegues redondeados y los perfiles estilizados y elegantes de sus figuras. El paso toresano, hasta donde nos permite el análisis de los testimonios gráficos disponibles, presenta un aspecto más burdo, en el que aún se ven los ecos de la forma de trabajar de los artistas pleno barrocos. La hipótesis pues queda abierta, y orientada hacia el círculo salmantino, aunque el registro escrito nos siga negando la posibilidad de documentarla.

## El paso de la Desnudez de Luis Marco Pérez

La conmoción que la pérdida del patrimonio imaginero de la Semana Santa toresana causó tuvo una cabal e inmediata respuesta. El concurso nacional para reponer las piezas que consumió el incendio permitió un año después adjudicar las principales imágenes de devoción de la cofradía. En una solución extraña cupo al escultor conquense Luís Marco Pérez la talla del Cirineo del paso titular: Nuestro Padre Jesús. Tanto gustó su trabajo que inmediatamente se pensó en él para acometer la hechura del paso de La Desnudez. El 20 de junio de 1958, Agustín Díez Muñoz, en nombre de la Junta Directiva de la Cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campañilla, "que es la que tiene que llevar este asunto, pues las Comisiones primitivas están anuladas", se dirigía por carta al escultor rogándole hiciese las cuatro figuras por ochenta mil pesetas, y le transmitía "la ilusión de la cofradía es que realice Vd. el trabajo pues no queremos tener más que un escultor para todos los trabajos que nos faltan de reponer". Le agradecía también las facilidades ofrecidas para su pago, así como el deseo de poderlo hacer en menos plazos, y le adjuntaba algunas fotos del paso perdido. El 1 de julio inmediato, el abad Manuel Vega, se ponía de nuevo en contacto

con el escultor, notificándole el recibo de otra de 26 pasado, y le trasladaba el acuerdo de la junta directiva de encargarle la hechura del paso en el precio convenido; hechura que comportaba hacer las imágenes a tamaño natural (1, 70 metros), y lo más ligeras posible, por no ir a ruedas, ofreciéndole la ayuda de un hermano que conocía con detalle el paso antiguo, y el adelanto de algún dinero. Por último le deseaba "tenga gran inspiración para su éxito artístico superando el ya conocido de el Cirineo que gustó como Vd. vivió aquellos momentos al entregarlo". En posdata añadía "nos gustaría a ser posible estuviera terminado en Navidad", y en nota marginal manuscrita "las fotos se las mandarán dentro de unos días". Ignoro si se conserva la carta de 26 de junio remitida por el escultor con las condiciones, que de hecho era un contrato privado en toda regla, pero lo fundamental de lo ajustado nos es conocido. Como ya he comentado en otras ocasiones, si bien fue un acierto encargársela, la nostalgia de lo perdido frustró el que Marco Pérez hiciese la escena con total libertad, y le privó de

hacer una obra plenamente original. Aunque el remedo es impecable, y obviamente mejoró el trabajo barroco, no deja de ser un grupo sin el sello personal de este excelente artista.

Marco Pérez era por entonces un escultor afamado y con una más que representativa obra de imaginería procesional, pues había tallado prácticamente todas las escenas de la Pasión, salvo esta, de manera que resolvió con solvencia el encargo sin más herramientas que unas fotografías. El grupo no ofrece novedad respecto de la composición antigua, que sigue literalmente, si bien las imágenes son algo mayores. La talla en todas es segura, y la de Cristo muestra una musculada y correcta anatomía, que mejora la mezquina de la anterior. Asimismo, las indumentarias fueron imitadas hasta el último detalle, y suponemos también su pintura, resuelta al modo tradicional. Lo dicho, obra ejecutada con impecable oficio, que no deja de ser un anacronismo sin mucho sentido.

**Zamora, Cuaresma de 2019**

LE PROPONEMOS CRUCEROS A BORDO DE YATES Y VELEROS EN ESTOS DESTINOS:

Adriático | Caribe | Cabo Verde | Caribe (Antillas) Costa Rica y Panamá | Cuba | Egipto, Israel y Jordania España y Portugal | Indonesia (Bali y Borneo) | Islas Griegas | Islandia | Senegal y Gambia | Seychelles

Cruceros a partir de

**605€**

Web: www.varietycruisesspain.com ■ Email: varietycruises@discoverspain.net
Teléfono: 93 217 15 74 ■ Dirección: Vía Augusta, 42-44 1º 4ª 08006 - Barcelona

VARIETY CRUISES

CAJA RURAL
DE ZAMORA
Junta Pro
Semana Santa
de Toro
AYUNTAMIENTO
DE TORO
Junta de
Castilla y León
DIPUTACIÓN DE
ZAMORA
PATRONATO DE TURISMO
DIPUTACIÓN DE
ZAMORA